Coyuntura

LOS SUJETOS POLÍTICOS DE CAMBIO EN LAS CONDICIONES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO EN CUBA: PRÁCTICAS Y PERSPECTIVAS

*Kirenia Caridad Saborit Valdes**

La Habana, Cuba. Fotografía: Alfredo Huerta.

Resumen

El presente artículo aborda el papel que desempeñan distintos sujetos políticos en Cuba desde la década de 1960 hasta la actualidad. Centra la atención en tres ejes: la emergencia de fuerzas políticas y actores sociales durante la transición al socialismo, la importancia del sujeto político para la realización del proyecto social cubano y la necesidad de reconstitución de nuevos sujetos políticos. La sistematización de referentes teóricos constituye el sustento de esta investigación y permite constatar que la temática objeto de estudio es una de las problemáticas que enfrenta el escenario latinoamericano actual: la cuestión del papel de los sujetos políticos como reconstrucción de espacios y proyectos nacionales, en un clima de imposición de políticas desnacionalizadas.

Palabras clave: actores políticos, fuerzas políticas, sujeto histórico, sujetos políticos.

* Profesora de Teoría Sociopolítica en la Universidad de Camagüey. Estudiosa de temas sobre Género, Ciencias de la Educación y Ciencias Políticas.

Introducción

Numerosos estudios de las ciencias sociales, políticas y económicas, entre otras, asumen como punto de partida el papel del sujeto histórico como esencial para el análisis de hechos, regularidades del proceso revolucionario mundial y procesos sociopolíticos. A decir de Pérez (2000:1), "el sujeto histórico puede ser entendido como quien, desde sí mismo, produce y determina el curso de la historia; es más, no existe esta última fuera del sujeto o al margen de éste, como tampoco se da un sujeto sin historia".[1]

La significación que adquieren distintos sujetos históricos en la arena política tiene fuerte base de desarrollo en la obra de politólogos y otros especialistas, entre los que destacan: Rauber (2004), González (2008), Paredes (2009), Retamozo (2010), Méndez (2011), Zemelman (2011), Díaz (2012), Agier (2012), López (2013), Samaddar (2014) y Pérez (2000). Mientras que las obras de Marx, Engels y Lenin, documentos del movimiento obrero y comunista internacional, del Partido Comunista de Cuba conforman bases teóricas y metodológicas que analizan la importancia del sujeto histórico en esta perspectiva. Como parte de estos, cobran importancia los referentes que declaran el papel histórico de las clases sociales –principalmente la clase obrera–, los desafíos que enfrentan los movimientos sociales contemporáneos, las formas y tipos de lucha del sujeto histórico y las particularidades de lo que algunos autores denominan el nuevo sujeto político.

La experiencia práctica de los sujetos políticos en América Latina desde la segunda mitad del siglo XX es indispensable para entender la existencia de una pluralidad de actores que se mueven en el escenario de la política o en torno al poder político. En esta lucha de intereses, la conformación de un actor o clase social como sujeto político implica no sólo participación, toma de decisiones o involucramiento en la vida pública, defender o representar intereses propios como clase, sino hacerlo con un grado de madurez y de asunción diferente al resto de los sujetos sociales. Implica constituirse para sí mismo y para otros, defender los ideales democráticos y sociales que afectan a las grandes masas populares desde el mantenimiento de una lucha constante de intereses y aspiraciones propias en pos de mejorar la sociedad o el régimen político.

En tal sentido, los procesos políticos hoy en América Latina muestran la permanencia de diferentes sujetos políticos cuyo lugar en la lucha por la búsqueda de una representación política en los contextos sociales, políticos, gubernamentales y parlamentarios, no puede ser olvidada. La pluralidad de estos sujetos en los países de la región latinoamericana desde las últimas décadas del siglo XX y hasta la actualidad, reaparece con un marcado contenido político. Tal es el caso de la clase obrera, los sindicatos, movimientos sociales, partidos políticos, movimientos juveniles y feministas, grupos étnicos, entre otras formas sociales. Las proyecciones, perspectivas y posiciones asumidas en el ejercicio de la política llevan a pensar la elaboración de demandas sociopolíticas, la formación de identidades nacionales y la aparición de conflictos en el marco de las sociedades caracterizadas por la incidencia de las políticas neoliberales y la crisis estructural que vive el sistema internacional actual.

Movimientos indígenas, campesinos, de ciudadanos comunes entran en el escenario político en la disputa por nuevos órdenes de dominación más justos, donde pretenden articular proyectos de resistencias política, de lucha ideológica, instauración de una gobernabilidad

[1] Pérez (2000). Investigador del Instituto Cubano de Filosofía. Según el autor, el sujeto histórico no es cualquier agrupación de sujetos sociales que guardan una relación entre sí, es una determinación concreta con una misión por cumplir (la revolución) en función de preservar y elevar la calidad de la vida humana, es decir, la propia existencia del sujeto social. Constituirse en sujeto histórico implica controlar y tener bajo su dominio la dinámica y la tendencia del desarrollo de una sociedad histórica concreta, por lo que la construcción de un sujeto histórico es de constituyente o reconstituyente de otro sujeto previamente existente, el que, como "viejo sujeto histórico", se verá desplazado o integrado por quien en esa relación será un nuevo sujeto histórico.

estable y de alcance de objetivos democráticos en sus estructuras organizativas.

La experiencia latinoamericana presenta características especiales en el desarrollo de políticas diversas. Cada región y localidad tiene sujetos políticos que se constituyen como alternativas sociales de transformación en la reconstitución como nuevos sujetos políticos. Aun cuando actores políticos se manifiestan sobre los procesos democráticos, urge repensar las prácticas que todavía en algunos lugares no han mostrado logros suficientes, de ahí el reto de reconstituirse como un verdadero sujeto político del cambio.

Cuba ocupa un lugar esencial en el escenario latinoamericano por su inserción en un sistema de relaciones que la involucra en procesos políticos importantes desde su experiencia de construcción de la sociedad. Por ello resulta necesario adentrarse en el campo de los sujetos políticos en esta nación, su capacidad de acción y procesos identitarios que permitan realizar valoraciones acerca del papel de los mismos en el tránsito hacia el socialismo.

Cuba ocupa un lugar esencial en el escenario latinoamericano por su inserción en un sistema de relaciones que la involucra en procesos políticos importantes desde su experiencia de construcción de la sociedad.

Una mirada a los sujetos políticos en Cuba

La urgencia de un mundo complejo y cambiante, marcado por profundas transformaciones en el orden político, económico y sociocultural –positivas y negativas– que acarrean consecuencias para la humanidad, ha traído consigo el renacer de actores y fuerzas sociales capaces de originar cambios en la gama de espectros que envuelven a las sociedades. De esta manera, la búsqueda de soluciones a situaciones diversas, principalmente en la arena política, generó el resurgimiento del llamado sujeto político.

La problemática del sujeto político en Cuba es de interés en la medida que los actores sociales y fuerzas políticas se descubren como protagonistas de las políticas en el país capaces de llevar adelante la conducción de la vida pública. Esto ocurre porque se produce un fuerte involucramiento de los sujetos históricos en la consecución de las más importantes esferas de la política, la economía, la educación, la producción, los servicios y otras áreas claves para el desarrollo. En un análisis sobre la importancia de la participación de los sujetos políticos, Paredes (2009:91-92) destaca que estos "(…) despliegan su voluntad colectiva en base a acciones de politicidad, (…) en forma tal de presentar alternativas con un contenido emancipatorio, cuestionando/rupturando/modificando las relaciones de poder existentes".

A partir del triunfo revolucionario en enero de 1959, la clase obrera, el campesinado, los sindicatos, el movimiento feminista, las amplias masas populares organizadas en general, dirigieron la lucha política esencialmente hacia las políticas hostiles extranjeras. De manera particular, esta lucha tuvo un carácter antiimperialista y sus objetivos centrales se encaminaron a crear espacios alternativos para la política desarrollada por el gobierno y hacer frente a la contrarrevolución interna.

Las décadas de los sesenta y setenta fueron decisivas en la construcción de nuevos patrones de vida pues no sólo era necesario afrontar a los sectores de la oligarquía cubana sino incorporar a todas las fuerzas políticas –como protagonistas de las principales medidas– a las tareas de cambios y reformas que

llevó a cabo la Revolución. La clase obrera cubana jugó un papel primordial en el transcurso de estos años; a criterio de Rodríguez (1983:36) fue "la clase a quien le tocaría sacrificarse en adelante".

La participación política de la clase obrera y trabajadora en el país se encaminó a la recomposición del movimiento sindical y a la reestructuración de la organización que los representaría a escala nacional. En los primeros años se acometieron acciones para mejorar las condiciones de trabajo de las personas y a satisfacer las necesidades materiales como los aumentos salariales, mejoras en la calidad de vida. Sin embargo, en etapas posteriores la participación de estos actores estuvo dirigida a la gestión de nueva fuerza laboral, a crear las bases para la reasignación de espacios laborales, de estudio, a la producción de bienes materiales y servicios, y sobre todo al involucramiento en la toma de decisiones políticas en el país. En este proceso de consolidación de la participación política y dadas las circunstancias que fueron favorables para ello, se reconstituía un nuevo sujeto político, como lo define Rauber (2004:26): "un sujeto sociopolítico múltiple y diverso, unificado a través de un proceso de articulación (y rearticulación) orgánica que potencia el proceso de constitución de los actores sociopolíticos en sujeto popular (…)".

El proceso de institucionalización política realizado a todos los niveles en Cuba involucró a la clase obrera, a los campesinos, sectores humildes, intelectuales...

En términos tocantes a la política, la clase obrera cubana se constituye como fuerza conductora del proceso revolucionario en la medida que concientiza el momento histórico y se proyecta la edificación de una nueva realidad en la que no sólo la interpreta sino la vive desde la integración con el movimiento revolucionario de la época. Así, se convierte en un conglomerado organizado políticamente con base en la construcción de un proyecto socialista.

El proceso de institucionalización política realizado a todos los niveles en Cuba involucró a la clase obrera, a los campesinos, sectores humildes, intelectuales, como expresión de la materialización de la democracia participativa. En este proceso no sólo se plasmaban aspiraciones de las clases y sectores del país sino que dejaban establecido mecanismos de control, de participación de los mismos ante los más genuinos intereses del gobierno. Ello constituyó una manifestación de madurez de la Revolución y de su líder histórico Fidel Castro, quien señaló que este momento no sólo significó un paso importante para la clase obrera, sino para todas las clases, sectores y las masas populares del país. Zemelman plantea (1992:12) que "la realidad actual es condensación de prácticas, utopías y proyectos de sujetos sociales y fruto de la capacidad de algunos de ellos por imponer una direccionalidad al movimiento histórico".

Los logros y avances de la clase obrera y en general de los trabajadores en Cuba pusieron en alto la misión histórica del movimiento revolucionario internacional perfeccionando la práctica marxista al crearse nuevas formas de organización como fuerza política dirigente con capacidad para proyectar el desarrollo social en el país. Aldana señala (2011:1) que "(…) El sujeto político da el paso de una vida absolutamente privada e íntima, para posicionarse en el ámbito ciudadano, en las luchas por ideales y por la construcción de nuevas realidades (…)".

Hacia las décadas de 1980 y 1990 las prácticas políticas en Cuba se enriquecen a partir de la incorporación de una multiplicidad de actores políticos a los principales requerimientos de la sociedad. Uno de los logros más significativos de este periodo fue la incorporación de la mujer a las políticas públicas, esencialmente al cumplimiento del principio leninista sobre la

emancipación. La autonomía feminista se hizo palpable cuando, desde la política económica, se concibió la socialización de la mujer, principalmente su vínculo con la producción bajo los mismos derechos y deberes que el hombre, igualdad de oportunidades en cuanto a duración de la jornada laboral, el incentivo por el trabajo realizado, las condiciones de trabajo y la equidad en las relaciones de género, con sus propias identidades. Mateos (2013:318-319) plantea al respecto que las colectividades que aspiran a convertirse en actores sociales deben convertirse en identidad política pues se considera "(…) la construcción de una identidad feminista como la condición de posibilidad para que las mujeres se constituyan en sujetos y para articular colectivamente la lucha política (…).

Los cambios políticos y sociales de la mujer en este periodo hicieron posible que se constituyera y reconstituyera como fuerza política para sí, creando sus propios ideales en función de la nueva sociedad. Junto con los nuevos avances de la mujer en esta etapa, se consolida la Federación de Mujeres Cubanas como organización insoslayable para dirigir, organizar y proyectar las tareas y normas para la lucha política. Señala Mateos (2013:318): "(…) la forma en que se plantea el sujeto repercute a su vez en la posibilidad del sujeto político mujeres, en plural, en el empeño de seguir planteando no sólo la posibilidad, sino la necesidad, de estructurar un sujeto político feminista capaz de abordar las muy diversas y desiguales vindicaciones del siglo XXI".

Los cambios políticos y sociales de la mujer en este periodo hicieron posible que se constituyera y reconstituyera como fuerza política para sí…

Otro de los sujetos políticos necesarios en la construcción del socialismo en Cuba lo constituyó el campesinado. Desde las primeras medidas tomadas por la Revolución, esta clase social tuvo una condición distintiva, con el derecho a la tierra experimenta profundas transformaciones que fueron consideradas máxima expresión del establecimiento de la propiedad estatal y son desde entonces uno de los eslabones esenciales del modelo económico cubano. Como sujetos políticos de cambio los campesinos se identifican como una masa organizada que lidera la lucha contra las ineficiencias en el sector agrícola y proponen solución a demandas económicas en el país para la sostenibilidad alimentaria. Es identificada como una organización con propuestas de izquierda. Una de las prácticas de esta organización como sujeto político es la búsqueda incesante de nuevos mecanismos de producción que contribuyan a la satisfacción de las necesidades materiales de la población y que enaltezcan el modelo económico con altos índices de productividad. Aún se trabaja en la búsqueda de alternativas económicas que permitan mejorar la calidad, eficiencia y eficacia de la producción en el campo.

Las profundas transformaciones que se continúan realizando en la concepción del modelo económico cubano, bajo lineamientos de la Política Económica y Social de la Revolución y el Partido en Cuba, favorecen en gran medida a esta clase social buscando el mejoramiento de la productividad, organización y disciplina en el trabajo agrícola que conlleve a exitosos resultados en la comercialización de esta actividad.

El proceso revolucionario cubano en la actualidad sigue incorporando a los sectores poblacionales, las organizaciones políticas, sociales y de masas, las distintas clases sociales y a la juventud cubana a afirmarse y resaltarse como verdaderos sujetos políticos tanto en el escenario nacional como en el internacional al constituirse en la verdadera resistencia al modelo neoliberal a escala global. El resto de los actores, fuerzas políticas o sujetos está en la reconstrucción de alianzas estratégicas destinadas a configurar un programa de lucha na-

cional en consonancia con las aspiraciones de la región, en consonancia con intereses de las grandes sociedades que desean la construcción de nuevos proyectos de vida más justos, equitativos y democráticos.

Entre los retos más urgentes a repensar por parte de la diversidad de sujetos políticos existentes en el país están:

- Aprovechar oportunamente el discurso político, la oratoria y el trabajo en colectivo como espacios de comprensión, interiorización y concientización de la realidad para conducir correctamente el cambio a la nueva sociedad socialista.

- Involucrarse decisivamente en la toma de decisiones políticas desde una implicación colectiva que envuelva a todos los actores desde la política para construir una fuerza social alternativa.

- Crear nuevas políticas a la altura de los sujetos y actores sociales de estos tiempos, que permitan la articulación colectiva de todas las fuerzas verdaderamente revolucionarias.

- Reconstituirse los sujetos políticos como nuevos sujetos políticos capaces de enfrentar las nuevas luchas por la emancipación social.

La necesidad de que los sujetos políticos en el país continúen aliándose entre ellos mismos es condición indispensable para transitar a nuevas formas de lucha política e ideológica ante el embate extranjero hacia la isla y una garantía para seguir ejecutando cambios sociales que beneficien a la mayor parte de la sociedad. En este sentido, afirma Rauber (2006:54) sobre el papel que desempeñan los sujetos políticos y sus formas de articulación: "(…) Estos actores conforman nuevas identidades y sentidos de pertenencia en la misma medida en que –en la lucha por la sobrevivencia y transformación de la realidad en que viven–, van desarrollando un crecimiento de conciencia y organización, es decir, en la medida en que van asumiéndose como protagonistas conscientes de su historia".

Hoy siguen redefiniéndose nuevos sujetos, con nuevas aspiraciones de lucha, con un grado de madurez diferente y con necesidades de construcción de lo social y de lo político diferentes a etapas anteriores. En esto juegan un papel fundamental los profesionales e intelectuales capaces de analizar cada realidad local, inaugurando una nueva práctica participativa.

El proceso revolucionario cubano en la actualidad sigue incorporando a los sectores poblacionales, las organizaciones políticas, sociales y de masas…

Conclusiones

Las consideraciones expuestas en este texto responden a un estudio sobre la problemática del sujeto político de la transición al socialismo en Cuba desde experiencias históricas y políticas autónomas y complejas, experimentadas por diferentes fuerzas sociales y actores políticos en una etapa difícil y compleja de la historia de este país. Llegar a constituirse hoy como un sujeto político en la sociedad cubana significa ser capaz de intervenir con ideas y propuestas propias, de forma individual o colectiva, en las decisiones que afectan a la sociedad.

En los diferentes procesos de construcción de la sociedad socialista en Cuba y en la búsqueda de cambios cualitativamente superiores, tienen notable incidencia fuerzas políticas con conciencia, con sentido de lucha y conformación de identidades nacionales. El reto es perfeccionar y fortalecer la actividad política de los sujetos hacia metas superiores, con una activa participación en la conducción sociopolítica de la sociedad.

Bibliografía

AGIER, M. (2012), "Pensar el sujeto, descentrar la antropología", en *Revista Cuadernos de Antropología Social*, Buenos Aires, núm. 35.

ALDANA, C. (2011), *La diferencia entre ser sujetos políticos y políticos sujetos*. Dirección URL: <http://www.carlosaldanamendoza.com/2011/07/03/la-diferencia-entre-ser-sujetos-politicos-y-politicos-sujetos/#comments>, [consulta: 21 de diciembre de 2016].

DÍAZ, A. (2012), "Devenir subjetividad política: un punto de referencia sobre el sujeto político", en *Ciencias Sociales. Niñez y juventud*, Manizales, Colombia, Universidad de Manizales, disertación doctoral.

GONZÁLEZ, J. (2008), "Anatomía del Poder: episteme y sujeto político en Michel Foucault", en *Revista Konvergencias Filosofía*, Argentina.

LÓPEZ, A. (2013), "Spinoza: razón y poder. Un estudio sobre el sujeto ético y político en Spinoza", en *Filosofía*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, disertación doctoral.

MATEOS, S. (2013), "Construcción de la feminidad normativa y sujeto político", *Investigaciones Feministas*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, núm. 4.

MÉNDEZ, E. (2011), *Sujeto político y política. Elementos para una ampliación de la mirada en torno a la constitución del sujeto y el espacio político*, Santiago, Chile, Universidad de Chile, tesis de Magíster en Filosofía con mención en Axiología y Filosofía Política.

PAREDES, J. (2009), *Constitución de sujetos políticos. Elementos epistémicos y metodológicos para su estudio*, Chile, Universidad Alberto Hurtado, tesis de Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos.

PÉREZ, A. (2000), *El nuevo sujeto histórico frente a los desafíos de la emancipación en América Latina*, La Habana, Instituto Cubano de Filosofía.

RAUBER, M. I. (2004), *Sujeto social, político e histórico en Latinoamérica hoy. Razones para su rearticulación*, La Habana, Cuba, Instituto de Filosofía, disertación doctoral publicada.

RAUBER, M. I. (2006), *América Latina, movimientos sociales y representación política*, La Paz, Editorial Fundación Bolivariana para la Democracia Multipartidista.

RETAMOZO, M. (2006), "Esbozos para una epistemología de los sujetos y movimientos sociales", en *Revista Electrónica de Epistemología y Metodología de las ciencias sociales*, Universidad de Chile. Dirección URL: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/26/retamozo.htm>.

RETAMOZO, M. (2010), "Sujetos políticos: teoría y epistemología", en *Revista Ciencia Ergo Sum*, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 18-1.

RODRÍGUEZ, C. (1983), *Letra con filo,* La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, tomo 2.

SAMADDAR, R. (2014), *La emergencia del sujeto político,* [s.l.], [s.n.], trabajo original publicado en 2009.

ZEMELMAN, H. (1992), "Educación como construcción de sujetos sociales", en *La Piragua*, núm. 5.

ZEMELMAN, H. (2011), "Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible", en *Polis. Revista Latinoamericana,* Chile, Universidad de Los Lagos, núm. 27.